

MERIDA, YUCATAN, MEX., LUNES 16 DE AGOSTO DE 1965

P A G I

Hispano o Latino

Por GONZALO CAMARA ZAVALA

Fueron los geógrafos los que dividieron nuestros continentes en dos grandes regiones. La primera comprendida desde el río Bravo hasta el Norte del continente, la llamaron América Inglesa y a la parte comprendida entre el mismo río Bravo y el Cabo Hornos le dieron el nombre de América Española.

Ambos nombres han sido plenamente justificados; pero el de nuestra América Española lo ha sido muchísimo más. No debemos olvidar que Colón descubrió la América en representación de España; que España fue la que conquistó América, la que la colonizó, la que le dio su civilización y con ella el idioma que hasta hoy hablamos y del que nos enorgullecemos.

Cuando los Iberos fundaron España, no se sabe ni es creíble que el latín tuviera alguna mezcla con su propio idioma, de modo que al fundar España se empezó a hablar en ella el idioma puro de los Iberos. Mas adelante las diferentes regiones de España hablaban sus respectivos dialectos; pero el unificarse el gobierno de España, tenía también que unificarse el idioma. Para esto fué elegida la Lengua Castellana.

No se tiene ninguna noticia, ni tampoco es creíble que los latinos tuvieran alguna influencia tanto en la política, como en la Lengua de Castilla la Vieja. Cuando fue adoptada la Lengua Castellana como idioma de toda España, tomó el nombre de Española y así poco a poco, se fue mejorando hasta que Cervantes le dio toda la pureza que tiene Don Quijote de la Mancha.

Se ha dicho que después de la Biblia, Don Quijote es el libro del que se ha tirado mayor número de ediciones. Seguramente esto ha hecho que Don Quijote haya sido el libro más leído en el mundo.

Hace cuatro siglos que fue escrito el Quijote y todavía en nuestra época es un libro de actualidad. En consecuencia el latino-americanismo no tiene ningún fundamento histórico en la Hispanidad, es cierto que en nuestro actual español hay muchas palabras que tienen raíz latina; pero también es cierto que hay otras muchas que también tienen raíces griegas y a nadie se le ha ocurrido que nuestra América pueda ser Griega. En nuestro actual español tenemos muchas palabras de origen Inglés y probablemente en el idioma de Estados Unidos también tengan palabras de origen español; pero estas pequeñas no pueden ejercer ninguna influencia en la naturaleza de nuestro idioma.

Lo único que se ha conseguido en la adopción del nombre de Latino Americano, es herir el sentimiento Hispánico, porque se nos quiere hacer olvidar nuestro legítimo origen; esto es lo mismo que si a una persona se tratara de quitarle el legítimo apellido de su padre, dándole otro cualquiera.

No se sabe quién fue el que inventó las palabras América Latina y Latino Americano y tampoco el móvil que esta invención haya podido tener. La única razón que se da para mantener el uso de esas palabras, es que ese uso está muy arraigado.

Mucho mayor arraigada estuvo la creencia de que la tisis era una enfermedad incurable, pero no fue así. El cáncer es la enfermedad que hasta hoy no ha tenido curación, pero expertos en la materia aseguran que pronto será curable.

Y como el uso de las palabras Latino Americano y América Latina resulta una especie de cáncer social, esperamos que algún día pueda lograrse el desarraigo del mote "Latino".

GONZALO CAMARA Z.

Mérida, Agosto de 1965.

MERIDA, YUCATAN, MEX., DOMINGO 11 DE JULIO DE 1965

¿Latinoamericano?

Por el Lic. GONZALO CAMARA ZAVALA

Se ha dicho que el Imperio Romano jamás tomó el nombre de Latino y que tampoco quiso imponérselo a sus Colonias.

Cuando la Península Española entró a formar parte del Imperio Romano, éste tradujo el nombre de España llamándola Hispania. Los nombres de Hispanos y Españoles fueron usados indistintamente no sólo durante la época en que España perteneció a la Roma Imperial, sino también después de la separación. Mas adelante, por circunstancias muy especiales, estos dos nombres que tenían la misma significación llegó a tener cada uno de ellos una distinta acepción.

Cuando Portugal quedó separado de España dejó de ser español, porque ya no era éste su Gobierno; pero no dejó de ser Hispano, porque no podía renunciar a su raza.

Lo mismo sucedió con nuestra América de Colón. Al independizarse dejamos de ser españoles, porque ya fue otro nuestro Gobierno; pero no dejamos de ser Hispanos porque no sólo le debemos nuestra vida a España sino también por-

que nos dió su civilización y con ella nuestra hermosa lengua Castellana.

No son muy bien conocidos los principios del Latín; pero lo que es indudable y absolutamente cierto es que en la antigüedad fueron escritas obras literarias de grandísimo mérito en ese idioma. También es cierto que el cristianismo adoptó la lengua Latina para el uso de sus propósitos religiosos. Hasta esto ha dejado de ser, porque en el último Concilio Ecuménico se tomó el acuerdo de que no fueran dichas las misas obligatoriamente en Latín. Por esto actualmente existen muchos países en los que la misa se dice en el idioma del pueblo a que la iglesia pertenece.

Cualesquiera que hayan sido las excelencias del Latín, la verdad es que éste nunca impuso su influencia en la vieja España.

Así, pues, es bastante raro que se haya resucitado una lengua muerta para darle su nombre a nuestra América, a esta América que debe su vida y su cultura a España y no al Latín.

La imposición del nombre latinoamericano no tiene otro objeto que el de romper el último lazo que nos une a la Madre Patria.

Gonzalo CAMARA ZAVALA

Mérida, Yuc., Julio de 1965.
— (Colaboración para el DIARIO DE YUCATAN.)

★
DESDE hace muchos años una próspera asociación yucateca, la Liga de Acción Social, propugó por el mundo de habla española y portuguesa la iniciativa de denominar a nuestros países "hispanoamericanos" y no "latinoamericanos". Colaboramos afanosamente nosotros en esa campaña cuando, en nuestras mocedades, estudiábamos leyes en Madrid, allá entre los veinte y los veinticinco.

Asumió la iniciativa de tal campaña un hombre de pro, un ejemplar intelectual que ha entregado su ya larga y fecunda vida a las más nobles empresas culturales en Yucatán y en México entero. Nos referimos al licenciado don Gonzalo Cámara Zavala.

Insistiendo en su campaña, el licenciado Cámara Zavala ha escrito en estos días:

"Se ha dicho que el Imperio Romano jamás tomó el nombre de "latino" y que tampoco lo impuso a sus colonias.

"Cuando la península española entró a formar parte del Imperio Romano, éste tradujo el nombre de España por el de Hispania, que es como la llamó. Los nombres de hispanos y españoles fueron usados indistintamente no sólo durante la época en que España perteneció a la Roma Imperial sino también después de su separación. Más adelante, por muy especiales circunstancias, estos dos nombres, que tenían la misma significación, llegaron a tener distinta acepción cada uno de ellos.

"Cuando Portugal quedó separado de España dejó de ser español porque ya no era español su gobierno; pero no dejó de ser "hispano" porque no podía renunciar a su raza.

"Lo mismo sucedió con nuestra América de Colón. Al independizarse dejamos de ser españoles porque ya fue otro nuestro gobierno; pero no dejamos de ser "hispanos" porque no sólo debemos a España nuestra civilización, sino que con ella le debemos nuestra hermo-

"No son muy conocidos los principios del latín; pero lo que es indudable y absolutamente cierto es que en la antigüedad fueron escritas obras literarias de grandísimo mérito en ese idioma. También es cierto que el cristianismo adoptó la lengua latina para el uso de sus propósitos religiosos y para su iglesia romana. Hasta esto ha dejado de ser, porque en el Concilio Ecueménico que está celebrándose se ha tomado el acuerdo de que no fueran dichas las misas obligatoriamente en latín. Cualesquiera que hayan sido las excelencias del latín, la verdad es que éste nunca impuso su influencia en la vieja España.

"Así, pues, es bastante raro que se haya resucitado una lengua muerta para darle su nombre a nuestra América, a esta América que debe buena parte de su cultura a España y no al latín. La imposición del nombre "latinoamericano" no tiene otro objeto que el de romper el último lazo que nos une a la Madre Patria".

★
CUANDO nosotros colaboramos con la Liga de Acción Social en aquel ya lejano ayer, hicimos participar en nuestros trabajos a no pocos escritores y a renombrados intelectuales tanto de España como de las repúblicas hispanoamericanas. Muchos destacados intelectuales españoles recogieron, como es natural, con caluroso apiauso, los empeños de la Liga de Acción Social yucateca en pro de la denominación "hispanoamericanos" aplicada a nuestros pueblos indohispanos. Recordamos entre ellos a Azorín, a Santiago Alba, a Gómez de Baquero ("Andrenio"), a Luis Araquistáin, a Augusto y Camilo Barcia y a otros más. Entre los hispanoamericanos, a Germán Arciniegas, el después brillante autor de "Biografía del Caribe". Asimismo a Unamuno. Don Miguel nos escribió, en carta que conservamos: "Yo siempre digo y escribo "hispanoamericano", aun refiriéndome a los brasileños".

Se ha dicho y repetido que el nombre no hace a

No la hace. Pero la designa, que no es poco.

No es lo mismo ser llamado de un modo que de otro, pues los nombres representan la designación propia y distinta de cada persona o de cada cosa.

Por sus nombres propios se llama a los pueblos y no por otros cualesquiera.

La nominación de personas y cosas constituye un convencionalismo general que atiende a alguna razón, en la que están acordes todos los que la usan. Llamamos en español "cabeza" a una parte de nuestro cuerpo y "pies" a otra; pero sería locura llamar "pies" a la "cabeza". Y en tratándose de los apelativos correspondientes a los pueblos no cabe inventarlos caprichosamente sino que deben atender a sus antecedentes históricos y étnicos.

Por esto nos parece que la campaña en que ha venido empeñándose desde hace largos años la Liga de Acción Social, de Yucatán, con su presidente de honor el licenciado don Gonzalo Cámara Zavala, atiende a sólidos fundamentos y mira a dar a nuestros pueblos la denominación que les es propia.

Somos hispanoamericanos o indohispanos y no latinoamericanos. Y reconocerlo así no es otra cosa que ser fieles a nuestros orígenes, como es lo debido entre pueblos y entre personas.

La cena de fin de año de la Liga de Acción Social



Aspecto de la mesa de honor, en que aparecen, en el orden de costumbre, el Profr. Rosado de la Espada, la segunda secretaria Srita. Gloria M. Vargas, el presidente Dr. Albertos Tenorio, el segundo secretario Sr. Laviada Cirerol y el tesorero Sr. Vega Ibarra y esposa Sra. Alicia López de Llergo. — (Foto Avila).

En el clima de fraterna amistad que distingue a las reuniones de sus componentes, la Liga de Acción Social ofreció anoche una cena en el Hotel Panamericana, con el grato motivo de las tradicionales fiestas decembrinas y del fin del ejercicio social de la veterana agru-

pación que, fundada en 1908, el primero de febrero, próxima está ya a cumplir los 57 años de vida.

En tres mesas dispuestas en forma de herradura, 21 representantes de la Liga departieron durante casi dos horas y media, desde las nueve hasta bien pasadas las once, y recapitularon, entre anécdotas, evocaciones y comentarios sobre las cosas de hoy, lo sobresaliente del año que se despide.

Hubo dos discursos, breves, amables de forma y contenido. El primer secretario, Sr. Julio Laviada Cirerol, tomó la palabra para presentar a tres nuevos socios: la Srita. abogada Nelly Cetina Albertos y los Sres. Profrs. William Brito Sansores y Eduardo Arana Bustillos. El momento se prestó para que el Sr. Laviada, en una improvisación de escogidas frases, exhortara a los nuevos miembros a sumarse a la labor "serena, sencilla y muchas veces sin premio" con que la Liga trabaja, en silencio, por la supervivencia de los principios que forman el patrimonio de la cultura, por el bienestar de la patria chica; y para que aludiera, también, a la fiel observancia de reglamentos, a las campañas y otros motivos que han hecho longeva a la Liga y distinta de otras asociaciones.

El presidente, Dr. Alfonso

Albertos Tenorio, leyó lírico mensaje de Navidad y Año Nuevo. En su primera parte, el discurso fue, más bien, la evocación de una época y los valores que le dieron lustre, con cierto dejo de nostalgia que compensó inmediatamente después el Dr. Albertos Tenorio al subrayar el clima de esperanza y renovación que, a la luz dos veces milenarias del pesebre de Belén, envuelve, reanima y conforta el paso del año viejo al nuevo.

Espontáneos aplausos generaron ambas intervenciones y grato sabor dejó en la concurrencia la exaltación que, del hogar y el ambiente cristiano que debe prevalecer en la época navideña, hizo al fin de su discurso el presidente de la Liga.

El menú, exquisito, consistió en coctel de frutas, crema de chícharos, filete mignon o arroz con pollo, papas al horno, vino tinto y cerveza, pastel helado de chocolate y vainilla y café.

Asistieron también la Srita. Gloria M. Vargas, segunda secretaria, la Sra. Lucila Díaz Solís y los Sres. Manuel Vega Ibarra, tesorero, y esposa, profesor Luis Sarzo Denis, Ricardo Bolio Burgos, Raúl Cámara Zavala y esposa, Dr. Alberto Magaña Calderón, Profr. Víctor M. Martínez, Roger J. Pinkus Meneses, Profr. Carlos H. Durán, Profr. Francisco Rosado de la Espada, organizador de la cena, y Lic. José Vales García, el decano, a sus 82 años de edad, de los socios activos de la Liga y a quien sólo supera en antigüedad el presidente honorario y fundador, D. Gonzalo Cámara Zavala, quien, por su avanzada edad, 101 años, no pudo asistir a la cena.

JUEVES 30 DE DICIEMBRE DE 1963

**La Directiva de la Liga de
Acción Social.—**

Se nos informa que el lunes 27 del mes que finaliza la Liga de Acción Social hizo la elección de cargos, con el resultado siguiente: Pte. de Honor: Lic. Gonzalo Cámara Zavala.— Presidente: Dr. Alfonso Albertos Tenorio.— 1er. Vice-presidente: Profr. Fco. Rosado de la Espada.— 2º Vice-presidente: Sr. Alfredo Aguilar Alfaro.— 3er. Vice-presidente: Sr. Ricardo Bolio Burgos.— 4º Vice-presidente: Lic. José Vales García.— 5º Vice-presidente: Profr. Luis D. Romero.— Primer Secretario: Sr. Julio Lavada Cirerol.— Segundo Secretario: Srita. Gloria M. Vargas.— 1er. Vice-secretario: profesor Luis Sarzo D.— 2º Vice-secretario: profesora Teresita Vadillo.— Tesorero: Sr. Manuel Vega Ibarra.— Arch. y Bibliot. Sr. Raúl G. Cámara.— Vocales: Profr. Víctor M. Martínez, Dr. Alberto Magaña C., Dr. Roberto Hernández W., Dr. Carlos Mendoza Bas, Sra. Lucila Díaz Solís, Profr. William Brito Sansores, abogada Nelly Cetina Albertos y Profr. Eduardo Arana.